

PARA SABOREAR DURANTE LA SEMANA...

<< Consideremos a todas las personas que intervienen en la confección de una camisa. Ante todo imaginemos al granjero que cultiva el algodón, y luego al concesionario a quien el granjero le ha comprado el tractor. Y a los centenares, incluso miles de seres que han participado en la fabricación de este tractor, desde aquellos que han extraído el mineral necesario de cada pieza de la maquina hasta quienes la han proyectado. Y a continuación, evidentemente, a las personas que han transformado este algodón, que han tejido la tela, la han cortado, teñido y cosido. A los cargadores y camioneros que han entregado esta camisa en el almacén, y el comerciante que se la hemos comprado. Un pensamiento nos invade:

Prácticamente todos los aspectos de nuestra vida dependen de los demás. >>  
*"Howard Cutler y el XIV Dalai-lama*



Joaquín Sorolla. "niños en la Playa" 1910.

PARA LEER...

PAGOLA, J.A., Jesús. Aproximación histórica, PPC, Madrid 2007.

Servicio de Atención Espiritual  
-Centro San Camilo- Tres Cantos, Madrid  
xabier@sancamilo.org

 De domingo a domingo

HOJA nº 26 - Del 3 al 9 de Agosto de 2008

Domingo 18º Ordinario A

## Recomendaciones para recorrer el camino de las lágrimas V

### 18.- Vuelve a tu fe.

Algunas cosas simplemente no son para ser manejadas por uno solo. Incluso toda la ayuda que puedes tener puede no proporcionar la comodidad que realmente se necesita para sostener lo que sucedió. Muchas personas encuentran que llevar estos problemas a Dios es una manera tranquilizadora de aligerar la carga que hace que el corazón les pese.

Después del primer momento donde la furia tiene a Dios como a uno de sus destinatarios favoritos, es útil regresar a la iglesia, al templo, a la charla con el sacerdote o pastor.

Es el momento de aprender a no pedir que las cosas se resuelvan de la manera que quisiéramos que resultaran, sino pedir en su lugar que Dios nos ayude a aceptar los cambios y nos ayude a ver las opciones.

### 19.- Busca las puertas abiertas.

Estamos a veces tan cegados por nuestra propia cólera, dolor o desgarramiento que no vemos las "nuevas puertas" que se abren.

Todos hemos oído la frase "Cuando una puerta se cierra, otra se nos abre". Creo que es verdad; pero sucede que a veces no estamos dispuestos a dar vuelta al picaporte.

Es importante reconocer lo doloroso que es intentar abrir las nuevas puertas. Exige arriesgar, confiar de nueva. Estar dispuesto a amar y a sufrir de nuevo.

Es fácil pensar ""¿Qué de bueno podría venir de esta pérdida?" y sin embargo cada día oímos historias de gente que ha superado batallas físicas, mentales y emocionales para alcanzar contra todas las probabilidades objetivos impensados.



## 20.-Cuando tengas una buena parte del camino ya recorrida háblales a otros sobre tu experiencia.

No minimices la pérdida, ni menosprecies tu camino. Contar lo que aprendiste en tu experiencia es la mejor ayuda para sanar a otros haciéndoles más fácil su propio recorrido, e increíblemente facilita tu propio rumbo.



*Concédeme Señor,  
Abundancia de lágrimas  
Para mantenerme humano,  
Abundancia de sonrisas  
Para mantenerme cuerdo,  
Abundancia de contratiempos  
Para mantenerme humilde,  
Abundancia de aciertos  
Para mantenerme confiado,  
Abundancia de paciencia  
Para seguir esperando,  
Abundancia de esperanza  
Para sobrevivir en la duda,  
Abundancia de amigos  
Para cobrar ánimos,  
Abundancia de consuelo,  
Para adquirir consuelo,  
Abundancia de fe  
Para encaminarme hacia a ti.*

## Oremos, pensemos, Ecuménicamente



Esta semana doy continuidad al texto de la semana pasada. Si la semana pasada criticaba el texto a los profetas de calamidades, esta semana centra su atención en dos dimensiones, el fondo y la forma de la fe y el diálogo.



### GAUDET MATER ECCLESIA (JUAN XXIII)

Discurso durante la inauguración del Concilio Vaticano II (11-10-1962)

<<...el espíritu cristiano y católico del mundo entero espera que se dé un paso adelante hacia una penetración doctrinal y una formación de las conciencias que esté en correspondencia más perfecta con la fidelidad a la auténtica doctrina, estudiando ésta y exponiéndola a través de las formas de investigación y de las fórmulas literarias del pensamiento moderno. Una cosa es la substancia de la antigua doctrina, del "depositum fidei", y otra la manera de formular su expresión; y de ello ha de tenerse gran cuenta -con paciencia, si necesario fuese- ateniéndose a las normas y exigencias de un magisterio de carácter predominantemente pastoral. >>

## EVANGELIO (Mt 14, 13-21)

### Lectura del santo Evangelio según San Mateo

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos.

Al desembarcar vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos. Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle:

Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.

Jesús les replicó: No hace falta que vayan, dadles vosotros de comer. Ellos le replicaron: Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces. Les dijo: Traédmelos.

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente. Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

### COMENTARIO



En una primera lectura, aparentemente el Señor multiplica los panes y los peces, consigue así alimentar a la muchedumbre y maravilla al lector por salir airoso de la situación.

Sin embargo, en una segunda lectura, la que espera de nosotros el Padre bajo el soplo de su Gracia, esta anécdota ilustra una hazaña más profunda y trascendente, sobre una maravilla al alcance del hombre: el milagro de compartir.

Jesús se marcha en barca tras conocer la muerte de su querido primo, Juan. La gente, al enterarse, salen en su busca para compartir con él ese momento. Primera invitación a compartir. Sentimientos, dolores, congojas varias.

La segunda invitación transcurre líneas después: estamos a punto de aprender otra enseñanza: se hace tarde, no hay sustento... De nuevo, lo aparente. Las "auto-ataduras", la pereza fácil. Los discípulos, con su ceguera de barro, "mandan" al Señor que despida al gentío "y se compren de comer". Jesús les enseña, nos enseña, que compartir es multiplicar. Reducir mis porciones para que el otro reciba. Le corresponden como hermano mío. Estar a las duras y a las maduras. Uno se dona al otro y recibe más de lo que dio al principio, y queda satisfecho. ¡Manos a la obra!

Diana Sánchez Simón